

Por un cambio de paradigma educativo: del neoliberalismo escolar a la educación democrática¹

Towards a change of paradigm in education: from neoliberal education to democratic education

 **Christian Laval**²

Entrevistado por **Juana Sorondo**³

Resumen

Esta entrevista con Christian Laval aborda cuestiones fundamentales de sus trabajos dedicados a la educación, y permite reconstruir el despliegue del compromiso político que ha guiado todo su recorrido profesional. El intercambio se centra en el paradigma educativo neoliberal, y su importancia como modelo teórico para una lectura comprensiva y crítica de las transformaciones actuales de la escuela. Se trata, al mismo tiempo, de una reflexión sobre las condiciones de posibilidad de un cambio de paradigma, hacia una educación verdaderamente democrática, que

¹ Traducción del francés al castellano realizada por Juana Sorondo.

² Doctor en sociología y profesor emérito del Laboratoire Sophiapol de la Université Paris Nanterre. Fue director de programa en el Collège International de Philosophie y hoy en día investigador asociado al instituto de investigación de la Federación sindical unitaria de la enseñanza, la investigación y la cultura (F.S.U.). Ha escrito obras sobre Jeremy Bentham, el utilitarismo y la historia de la sociología clásica. Sus libros, muchos de ellos en coautoría con Pierre Dardot, son una referencia internacional para el análisis crítico de la extensión de la racionalidad neoliberal como "nueva razón del mundo", y de las mutaciones que esto implica en las diferentes dimensiones de lo social, particularmente en la educación. Por otra parte, se interesa por las alternativas políticas basadas en el principio de lo común, y sus implicancias para una lucha contra el capitalismo, e interviene en el campo sindical defendiendo un proyecto de refundación del sindicalismo.

³ Personal Docente e Investigador en Formación (FPI-UAM), Universidad Autónoma de Madrid.

pueda problematizar y cuestionar el orden social capitalista. El papel del Estado y de los servicios públicos, los legados progresistas, la acción colectiva y las luchas escolares y universitarias son, por lo tanto, cuestionados y replanteados.

Palabras clave: Neoliberalismo en educación; educación democrática; alternativas democráticas; luchas educativas.

Abstract

This interview with Christian Laval approaches key aspects of his educational research and allows us to reconstruct the deployment of the political engagement that has guided his professional career. The dialogue focuses on the paradigm of neoliberal education, and its importance as a theoretical model for a comprehensive and critical interpretation of the conditions of possibility for a change of paradigm, towards a truly democratic education that would enable a problematization and questioning of the capitalist social order. The role of the State and public services, progressive legacies, collective action, and the educational struggles are therefore questioned and reconsidered.

Keywords: Neoliberalism in education; democratic education; democratic alternatives; educational struggles.

1. Introducción

Esta conversación con Christian Laval, a quien agradecemos enormemente la generosidad de su participación, apunta a una reflexión colectiva sobre el neoliberalismo como marco conceptual indispensable para una lectura comprensiva y crítica de las mutaciones actuales en la escuela. Se inscribe, por lo tanto, en el objetivo de esta sección de entrevistas de la *Revista Educación, Política y Sociedad*: abrir un espacio de diálogo y debate en torno a los vínculos entre educación y orden social, en el marco de una crítica al capitalismo/colonialismo/patriarcado.

Christian Laval retoma aquí los ejes fundamentales de su investigación, y habla de un nuevo paradigma mundial de la educación, impulsado por la lógica

normativa global de la competencia, que se extiende más allá del ámbito económico y se impone en las instituciones, las actividades, los comportamientos y, por tanto, en las subjetividades.

El tipo ideal de esta "nueva escuela capitalista", que el autor ha analizado en profundidad en diversas obras, se resiste, sin embargo, a una lectura monocausal y unilateral de este fenómeno. Por el contrario, a lo largo de toda la entrevista nos invita a reflexionar sobre las condiciones de posibilidad de un diálogo con otros enfoques críticos, con el fin de abordar la complejidad de las significaciones y las modalidades del poder que se ponen en juego en el ámbito educativo. Las investigaciones empíricas, que dan cuenta de situaciones y tensiones particulares a la vez que las relacionan con los desplazamientos globales, son asimismo puestas en valor. De esta manera, la atención a los entrecruzamientos y las contradicciones particulares enriquece y complejiza la teoría.

Es en este sentido que Christian Laval nos propone un trabajo crítico abocado a visibilizar las formas en que el neoliberalismo retoma, fagocita y erosiona las significaciones, las categorías y los principios sedimentados en el campo educativo. La entrevista es, por consiguiente, una interpelación a deconstruir viejos consensos del campo, que muchas veces contribuyen a legitimar, incluso a naturalizar, el enfoque y las reformas neoliberales. Los discursos de las "nuevas pedagogías" y de la educación "inclusiva", así como el rol atribuido al Estado y a los servicios públicos, deben ser, por lo tanto, interrogados y cuestionados.

No obstante, el neoliberalismo no consigue "hacer del pasado una tabula rasa". Laval retoma las líneas de indagación de su última obra, *Éducation Démocratique* (2021), escrita junto a Francis Vergne, para señalar la importancia de repensar los legados progresistas y de abrir un debate en torno al verdadero sentido de la democracia, en educación, pero, sobre todo, en la sociedad como conjunto. Lejos de reforzar la fragmentación fetichista del campo educativo, esta entrevista nos invita por lo tanto a pensar y avanzar hacia la puesta en acto de alternativas democráticas e igualitarias para la escuela, en articulación con las luchas contra la desigualdad social en todas sus dimensiones.

Esta conversación nos moviliza, de esta manera, en el contexto de la hegemonía neoliberal, a reinventar el deseo de “otro mundo posible”, clave para imaginar colectivamente alternativas contra el paradigma actual.

2. Recorrido profesional y pensamiento crítico

J.S.: Para comenzar esta conversación, querría preguntarle sobre su trayectoria personal-profesional, y sobre su propio proceso de subjetivación en un contexto y mundo social determinados. *¿Cómo se desarrolló su posicionamiento crítico? ¿Qué momentos o experiencias identifica usted como determinantes en ese recorrido?*

Christian Laval: La pregunta es muy vasta, y la respuesta correría el riesgo de ser demasiado extensa si diera cuenta de todas las experiencias determinantes. Fui formado en el espíritu del “Mayo del 68”. En el 68 tenía catorce años, demasiado joven para participar del movimiento, pero lo suficientemente maduro como para que la politización general de la sociedad y la impugnación general de los poderes, especialmente en educación, dejaran en mí una marca. Los estudiantes franceses de bachillerato se rebelaban en ese entonces contra el “lycée-caserne”⁴, [la escuela secundaria] creada con un espíritu muy disciplinario por Napoleón en el siglo XIX. Luego tuve una experiencia de militancia política, en una organización trotskista, durante poco menos de una década, y adquirí una cultura política bastante amplia. Al terminar la universidad, donde había cursado una doble titulación en letras modernas y ciencias económicas, me convertí en profesor de ciencias económicas y sociales de bachillerato. Tuve una larga experiencia sindical, participé en numerosos movimientos de huelga. Es en ese marco que me convertí, al final de los años ‘90, en uno de los coordinadores de un instituto de investigación de la federación más importante de sindicatos de la enseñanza en Francia (Fédération syndicale unitaire). En paralelo a estas actividades de militancia, continué en el marco académico investigaciones “fundamentales” sobre el utilitarismo, la historia de la sociología, el neoliberalismo. Hubo, por supuesto, “cruces” entre estas áreas, principalmente porque mi interés por el utilitarismo, el liberalismo económico y el

⁴ Hace referencia a una consigna del movimiento estudiantil de Mayo del 68, “non au lycée-caserne”: “no a las escuelas-cuarteles” (N. de la T.).

neoliberalismo me permitió identificar tempranamente (desde finales de los años '80) los primeros signos de un cambio de paradigma en el campo educativo. Fue necesario, por tanto, a la vez una "experiencia profesional en el campo", una actividad sindical y un trabajo "genealógico" sobre el utilitarismo primero, y luego sobre el neoliberalismo, para llegar, sin que haya sido un proyecto demasiado consciente, a este terreno al que he contribuido de la forma más activa posible, dedicado al "neoliberalismo escolar y universitario".

3. Capitalismo, neoliberalismo y educación

J.S.: Su obra (tanto individual como colectiva) en la educación –particularmente *La escuela no es una empresa* (2004) y *La nouvelle école capitaliste* (2012)– se ha centrado en el análisis de las mutaciones neoliberales de la escuela, y ha dejado una huella en la forma en que se aborda la temática en la investigación educativa. *¿Cree usted que el neoliberalismo es un marco conceptual suficiente para los estudios en el campo educativo?*

Christian Laval: No, ¡por supuesto que no! Es un "marco conceptual", para retomar su expresión, indispensable para aprehender la inflexión de los sistemas educativos bajo la presión global de un nuevo paradigma educativo que, en una fase de mayor competencia entre economías, prioriza la formación de "recursos humanos" para los aparatos productivos. Permite comprender que las políticas neoliberales pretenden, mucho más allá del ámbito de la economía, transformar toda la sociedad y todas las instituciones de acuerdo con una lógica normativa global. Esto significa que la racionalidad capitalista se extiende por fuera de la esfera económica stricto sensu para devenir la norma universal de las actividades y los comportamientos, y que se convierte incluso en un modo de gobierno de los individuos y de las sociedades. Pero esto no resulta, evidentemente, suficiente para los "estudios en el campo educativo", como usted dice. Sería extremadamente reduccionista, y por lo tanto un gran error epistemológico. Hay que rechazar las explicaciones "monocausales", como decía Max Weber. En primer lugar, porque los sistemas educativos son el producto de sedimentaciones, han heredado formas institucionales, modos de gobernar a las/os niñas/os e ideologías políticas muy

diferentes a lo largo del tiempo. La forma escolar neoliberal es el último sedimento, que modifica ciertamente las formas anteriores, pero que no las anula completamente. Idealmente, los reformistas neoliberales pueden soñar con hacer del pasado una tabula rasa, pero esto no es posible. Tomemos un ejemplo: los sistemas educativos se constituyeron históricamente en el momento en que los Estados-nación se construían y consolidaban. Han mantenido una dimensión nacional –incluso nacionalista– en sus valores, sus objetivos, sus currículos escolares. No podemos abordar el campo educativo sin tener en cuenta el principio de soberanía que ha asimismo impregnado las “educaciones nacionales”. Podríamos descender arqueológicamente aún más allá en los “fundamentos”, y preguntarnos por aquello que la Iglesia ha legado a los modelos pedagógicos, incluyendo a los sistemas educativos pretendidamente más laicos, como en el caso de Francia... Y tampoco hay que olvidar que muchos educadores no obedecen como soldaditos a las órdenes, y que resisten todo lo que pueden a la implementación de la “nueva escuela capitalista”.

J.S.: Los feminismos y las perspectivas decoloniales subrayan la importancia de tener en cuenta, en el estudio del sistema de dominación capitalista y de las luchas que le hacen frente, la articulación constitutiva y originaria entre capitalismo, patriarcado y colonialismo. *¿Qué piensa usted de estas perspectivas? ¿Podrían vincularse o integrarse a los estudios sobre el capitalismo neoliberal, especialmente en el campo educativo?*

Christian Laval: Esto va en el mismo sentido de mi respuesta anterior. Es necesario combinar los enfoques, sin excluir ninguno, simplemente porque lo real es compuesto, históricamente constituido de modalidades de poder anteriores al capitalismo, o bien específicas a ciertas regiones del mundo, las que han sufrido el yugo colonial. Pero, para retomar este último ejemplo, es evidente que el fenómeno de la “colonialidad” puede iluminar de igual modo la forma en que el Estado central ha colonizado culturalmente, principalmente a través de la Iglesia y la escuela, sus periferias internas, es decir, todas las provincias y regiones que tenían sus propias lenguas, costumbres, culturas. Es bastante evidente que encontramos, en los

sistemas educativos, todas las divisiones sociales, todas las desigualdades de clase, de raza, de género, y que es necesario un enfoque "interseccional", precisamente para evitar una lectura unilateral. Pero lo que resulta también interesante es ver cómo una lógica normativa tan dominante como el neoliberalismo asume, prolongando, pero también modificando, las líneas divisorias de clases, razas y géneros. En Francia, al igual que en otros países, se observan en la escuela fenómenos de segregación étnica extremadamente pronunciados. La lógica de la competencia entre centros educativos vinculada a la construcción de "mercados escolares locales" ha agravado este fenómeno. Podríamos, de la misma manera, preguntarnos lo que la competencia produce en materia de desigualdades de género en el campo educativo.

J.S.: En sus análisis sobre las transformaciones neoliberales en la escuela, siempre remarca que no se trata de describir una realidad ya consumada y homogénea. Efectivamente, insiste en la importancia de considerar la capacidad del neoliberalismo de adaptarse a principios ya existentes en los contextos locales, donde la lógica de las competencias se reinventa y toma formas particulares. *¿Qué lugar debe tener, tanto en la teoría como en los análisis empíricos, esta heterogeneidad? ¿Cómo se pone en juego la interpretación de la "nueva escuela capitalista" en los diferentes contextos socioculturales? ¿De qué manera las singularidades de estos contextos podrían ayudar a hacer visibles ciertas disputas o contradicciones?*

Christian Laval: Nuestro objetivo principal era poner en evidencia que había un nuevo paradigma mundial de educación. Ese era el punto importante teórico y políticamente hace veinte o incluso diez años, sencillamente porque los sistemas educativos se presentan como realidades nacionales, fuertemente vinculadas a las especificidades de cada país. Era necesario de alguna manera hacer visible aquello que se hallaba invisibilizado en cada país: una cierta transnacionalidad de las políticas neoliberales. Ese era, por ejemplo, el sentido de un pequeño libro coescrito con Isabelle Bruno y Pierre Clément, *La Grande mutation, néolibéralisme et éducation en Europe*, publicado en 2010.

Los libros que, solo o con otros colegas y compañeras/os, he dedicado a la educación están ciertamente vinculados a la coyuntura francesa, pero siempre hemos intentado establecer comparaciones con otras situaciones. Hemos, por ejemplo, contribuido a difundir en Francia el libro editado por el investigador británico Ken Jones (*Schooling in Western Europe: The New Order and Its Adversaries*, Palgrave 2008), traducido como *L'école en Europe, Politiques néolibérales et résistances collectives* (La Dispute 2011)⁵, que fue uno de los primeros en dar cuenta de los diferentes recorridos y ritmos de las transformaciones neoliberales en los distintos países europeos. Creo que esta obra colectiva muestra muy bien el rol de la investigación empírica, cuando ésta se guía por la comprensión de un cambio global, pero teniendo en consideración variantes locales significativas. El método consiste en tener en cuenta, a la vez, el marco general –la imposición universal de un nuevo paradigma– y las particularidades sociales, políticas y culturales de cada situación nacional. Pongamos un ejemplo: se ha planteado la cuestión de cómo, en Francia, los gobiernos a la cabeza de un Estado que se proclama republicano, y que pretende incluso constituirse como modelo de laicidad, habían sido capaces, a pesar de esta particularidad político-cultural, de introducir progresivamente un espíritu de rentabilidad y eficacia, dicho de otra manera, el “espíritu del capitalismo”. El discurso de la “empleabilidad” como forma de integración en la “comunidad nacional” ha desempeñado un papel fundamental; al igual que la nueva forma en que el conocimiento es actualmente concebido como un factor de innovación económico y tecnológico, antes que como un vector de emancipación.

Una de las cuestiones candentes es la de la instrumentalización de las “nuevas pedagogías” en el paradigma neoliberal. Aquí hay un verdadero terreno de disputa, pero que requiere, para ser abordado, de un rodeo hacia la antropología política: ¿a qué tipo de individualidad se dirigen las prácticas y las doctrinas pedagógicas? Esto exigiría a los partidarios de las llamadas “nuevas pedagogías” una mirada reflexiva sobre sus propias teorías. En general, la imposición del nuevo

⁵ Traducido al castellano y editado por Germania como *La escuela en Europa Occidental. El Nuevo orden y sus adversarios (2011)* (N. de la T.).

paradigma neoliberal obliga a una revisión de las posiciones críticas, dado que este nuevo paradigma ha recogido críticas de la "vieja escuela" para ponerlas al servicio de una reforma capitalista de la educación.

J.S.: *¿Podría desarrollar más esta última idea acerca de la necesidad de una revisión de las posiciones críticas de la "vieja escuela"?* Encontramos frecuentemente la idea de un modelo institucional escolar "tradicional", "opresor", "disciplinario", etc., que se erige como principio explicativo fundamental de los problemas del campo – concebidos, especialmente por parte de posiciones "progresistas", en términos de una inclusión/exclusión de y en el sistema educativo—. *¿Cuáles son, para usted, los alcances y los límites de estos enfoques?*

Christian Laval: Las reformas neoliberales se han respaldado en los trabajos y los estudios que mostraron las fallas del sistema educativo en relación con el ideal universalista e igualitario que profesaba. Así es como se han utilizado mucho las pruebas PISA de la OCDE con el fin de destacar la necesidad de cambio. Los neoliberales quisieron de alguna manera conseguir una suerte de monopolio de la crítica para presentar su modelo competitivo como "the one best way", a expensas, evidentemente, de las propuestas progresistas más tradicionales, que demandaban, por el contrario, una mayor regulación de las contrataciones escolares con el fin de reforzar la coeducación o un aumento del apoyo pedagógico a las y los estudiantes. Pero, sobre todo, los neoliberales intentaron aprovechar todo aquello que, en las "nuevas pedagogías", iba en el sentido del individualismo y del utilitarismo. Por ejemplo, las categorías de "interés", de "proyecto" o de "competencia" fueron integradas en la doctrina neoliberal de una educación centrada en el "capital humano" y la "empleabilidad". Es por esto que me parece que las diferentes corrientes de la "Nueva Escuela" deberían haberse diferenciado más de esta nueva ortodoxia, y poner en valor la primacía de la cooperación, la democracia y la igualdad en las pedagogías que defienden. Porque estas pedagogías son "democráticas" únicamente si ponen en jaque el "individualismo competitivo" que es la ideología dominante de nuestras sociedades.

Es por lo tanto necesario un trabajo verdaderamente crítico sobre las nuevas retóricas y las medidas que se desprenden de ellas. La “inclusión”, por ejemplo, es un tema que ha sido interpretado de forma sesgada. La escuela debería ser “inclusiva” en el sentido de que su función sería preparar la integración de todas y todos en el mercado laboral, en los distintos niveles jerárquicos de la economía existente. Una educación verdaderamente democrática debe aspirar a la igualdad real de acceso a los bienes culturales, teniendo por horizonte una sociedad lo más igualitaria posible, sin plegarse, por lo tanto, a la jerarquía de posiciones y de niveles impuestos por el capitalismo.

J.S.: Para concluir esta sección: hace referencia, en sus respuestas, a los entrecruzamientos, propios de cada contexto, de la lógica normativa global y transnacional del neoliberalismo, por un lado, y los diferentes principios sedimentados en los sistemas educativos y en las posiciones progresistas o críticas, por el otro. *¿Podríamos pensar esta multiplicidad normativa de hecho como una de las condiciones de posibilidad de la hegemonía neoliberal?*

Christian Laval: No, no creo que sea así de simple. La escuela –al igual que el Estado, de hecho– no es un bloque homogéneo. Es importante comprender que una escuela puramente capitalista es un “tipo ideal” en el plano teórico y, al mismo tiempo, un horizonte normativo para los reformistas neoliberales guiados por los principios de una “economía de la educación”, en la que sólo habría agentes económicos que “invertirían” en sus estudios para acumular capital humano. No han conseguido, y aún no consiguen, hacer del pasado una tabula rasa. Es precisamente en el pasado donde las/os educadoras/es encuentran hoy los ideales y los modelos para una educación no-capitalista. En Francia, el ideal republicano, todavía vigente, plantea que la escuela debe formar “ciudadanos” antes que consumidores o “empresas de sí”. El neoliberalismo erosiona gradualmente estas líneas de defensa heredadas del pasado. Es por esto que necesitamos un proyecto de futuro que sea una alternativa democrática al paradigma neoliberal.

4. Estado, servicios públicos y luchas educativas

J.S.: La crítica a la soberanía del Estado y la puesta en evidencia del vínculo entre Estado y capital –hoy en día, global– es una constante en su obra, específicamente en *Dominar* (2020). Al mismo tiempo, en *Común* (2015), invita a una lectura de la dualidad de los servicios públicos, que son a la vez un instrumento de dominación y la objetivación de conquistas sociales históricas. Ya en el ámbito educativo, con *Éducation démocratique* (2021), propone una defensa de la educación como servicio público –más específicamente, como servicio del común–, contra la soberanía del Estado. Se opone, de esta forma, a la “izquierda estatista”, que no reflexiona sobre los principios e intereses que están a la base de los servicios que reclama. No obstante, el “derecho a la educación” y la denuncia de las exclusiones de y dentro del sistema educativo siguen siendo significantes dominantes para aquellos que se oponen –al menos discursivamente– al neoliberalismo. *¿Cuáles son, para usted, los alcances y/o los límites de estos discursos que dan forma a las luchas educativas? ¿Es posible evitar una naturalización del Estado educador en el reclamo por la educación obligatoria como servicio público fundamental?*

Por otro lado, algunos movimientos sociales conciben las luchas “por” y “contra” el Estado como estrategias complementarias en el campo educativo. *¿Cree que una lucha “por” el Estado, protagonizada por actores históricamente dominados y negados, podría resultar estratégica en el marco de una praxis instituyente para la refundación democrática del Estado y de las instituciones?*

Christian Laval: En realidad, cuando hablamos del Estado estamos hablando de diferentes realidades que se fueron entrelazando a lo largo del tiempo. El Estado se construyó en torno al pilar del poder soberano, es decir, la idea de que no existía ningún poder por encima suyo en un territorio determinado. A finales del siglo XVIII, este soberanismo adquirió un aire más democrático, con la idea de que la soberanía era ahora la del “pueblo”. Pero esta democracia de naturaleza representativa, vinculada a una administración burocrática, no puso los órganos del Estado bajo el control real de la población. Y fueron necesarias muchas y difíciles luchas para que el Estado ampliara su campo de intervención y deviniera el Estado social y educador que conocemos hoy. Pero este Estado no es independiente del sistema de

dominación capitalista y burocrático, sigue siendo una de sus piezas centrales, a pesar de haber tenido que negociar con las reivindicaciones populares y las aspiraciones democráticas. Debemos luchar para que los servicios públicos estén realmente al servicio de la población y respondan a las necesidades fundamentales; y para eso es necesario modificar la forma en que son gobernadas no sólo las escuelas, sino también los hospitales, las residencias de ancianos o los transportes públicos.

Por lo tanto, en la lucha contra el neoliberalismo, es necesario combinar una defensa de la herencia progresista del "servicio público" con propuestas ofensivas de democratización de estos servicios. No basta, efectivamente, con defender la "escuela pública" contra la "escuela del mercado", porque la escuela pública realmente existente, que es a la vez burocrática, nacionalista y desigual, refleja muy mal los valores progresistas, y ofrece, además, muy poca resistencia a la lógica de la educación capitalista. Los sistemas educativos deben transformarse en "instituciones de lo común", cuyo principio es que lo que es puesto en común debe ser decidido y controlado democráticamente por la población, por las/os usuarias/os y las/os profesionales.

5. Educación, orden social y transformaciones

J.S.: En el posfacio de 2012 a la obra *La nouvelle école capitaliste*, y luego en *Éducation démocratique* (2021), insiste en el carácter estratégico de las luchas sociales en el campo educativo. Al mismo tiempo, pone en evidencia el error de los discursos escolaristas, que demandan una transformación de la escuela que no busca una transformación del orden social capitalista. *¿Cuáles son, para usted, las condiciones para que las luchas educativas puedan realmente conducir a un cuestionamiento del capitalismo? ¿Cuál es el rol de las/os investigadoras/es en este contexto?*

Christian Laval: En nuestro último libro, *Éducation démocratique*, criticamos efectivamente la sustitución del objetivo de transformación socialista de la sociedad por un objetivo mucho más limitado de igualdad social a través del sistema escolar. En pocas palabras, y en Francia resulta muy visible, el socialismo fue abandonado

en favor del *escolarismo*. Esta ideología quiere hacernos creer que el progreso de la igualdad social sólo puede provenir de una reforma escolar, lo cual es completamente ilusorio. Y como una escuela igualitaria en una sociedad desigual no es posible, esta ideología contribuye a un enjuiciamiento permanente de la escuela y de sus docentes. Si bien es cierto que existe un margen de maniobra para las/os profesionales, que pueden y deben utilizar su relativa libertad para desarrollar las prácticas más democráticas posibles, siempre es conveniente recordar que no eligen las condiciones económicas, sociales y culturales en las que vive su alumnado. Toda lucha en el ámbito educativo debe, por lo tanto, intentar articularse con otras luchas, por los salarios, la vivienda, el urbanismo, las condiciones y horarios de trabajo, el acceso a la cultura, etc. Las/os investigadoras/es tienen a este respecto una gran responsabilidad. Con demasiada frecuencia una cierta tendencia a la especialización académica ha llevado a que se olvide el marco general de la sociedad y todos los vínculos que existen entre el ámbito de la educación y las otras dimensiones de la vida social. Las/os investigadoras/es deben recuperar el verdadero sentido del trabajo sociológico, que está en la *puesta en relación* de aquello que se presenta como separado en las representaciones sociales. Por lo tanto, una "sociología de la educación" nunca debe cerrarse sobre sí misma, creerse independiente de una sociología económica o urbana.

J.S.: En *Éducation démocratique* (2021), se inscribe en una tradición que tiende a la resignificación de la función socializadora de la escuela como producción de sujetos transformadores. *¿Qué mediaciones considera necesarias para avanzar colectivamente hacia esta "revolución escolar", en un contexto en el que el neoliberalismo se impone en la producción de las instituciones, los vínculos sociales, las identidades y las subjetividades? ¿Cómo pensar colectivamente las "prácticas alteradoras" a las cuales hace referencia en esta obra, para evitar que queden limitadas al nivel de la micropolítica?*

Christian Laval: La situación de las/os docentes no es fácil, cada vez más privadas/os de libertad y de autonomía en su trabajo. No es, no obstante, desesperanzadora. Creo fuertemente en el poder de lo "colectivo" y en su carácter

cíclico. Quiero decir con esto que estamos viviendo un período de “privatización” de los individuos, tomando la expresión de Castoriadis. Pero esto puede cambiar rápidamente, la tendencia no es irreversible, tal como lo demuestran los movimientos educativos de los últimos años en Francia y en muchos otros países. El libro *Éducation démocratique* se dirige por supuesto a las/os lectoras/es individuales, pero también a los colectivos, asociaciones y sindicatos. Recordemos el mandato de Célestin Freinet a sus discípulas/os: ¡“no os quedéis solas/os”!

Lo que quisimos remarcar fue, antes que nada, la importancia de darse un proyecto de sociedad alternativo, y, en ese marco, formarse una primera idea de la educación deseable que querríamos poner en marcha. No alcanza con ser conscientes de la necesidad de una ruptura en los modos de producir y de vivir. Debemos hacer que la gente quiera cambiar por “otro mundo posible”. Debemos también preguntarnos desde ahora cómo educar a las/os niñas/os que serán las/os ciudadanas/os del mañana y que tendrán la pesada carga de reparar lo más posible lo que el capitalismo deja tras de sí. Lo que quisimos hacer fue, en un segundo momento, ayudar a pensar el vínculo entre las prácticas concretas que podemos desde ahora poner en acto, aun de forma muy modesta y marginal, y el objetivo general de revolución social y escolar. Lo posible de hoy ya es la prefiguración de lo real del mañana.

Todavía no están aquí todas las “mediaciones”, como usted las llama. Los sindicatos deben cuestionarse a sí mismos y, con un pequeño grupo de compañeras/os, hemos iniciado una vasta reflexión sobre la refundación sindical, que debe integrar la perspectiva de ruptura de la que hemos hablado aquí. Ha llegado el momento de dotarse de herramientas profesionales ofensivas, portadoras de un proyecto global de transformación de la sociedad y de la educación.

6. Para concluir

J.S.: *¿Hay algo que no haya preguntado, matizado o abordado que le gustaría volver a tratar antes de que concluyamos esta entrevista?*

Christian Laval: Sólo un último comentario. Soy un gran partidario de los intercambios “transnacionales”, tanto en el plano científico como práctico. Al igual

que el paradigma neoliberal trasciende las fronteras, las luchas contra este modelo y por un modelo alternativo deben también ser “transnacionales”.

J.S.: Para continuar y profundizar sobre esta última reflexión: *¿cómo ve usted estos intercambios “transnacionales” para combatir el modelo neoliberal? ¿Cómo prefigurar un modelo alternativo de intercambio y de producción científica en un contexto en el cual los criterios de “excelencia académica” que rigen la producción de saberes refuerzan no solamente la lógica de la competencia, sino también la de la colonialidad?*

Christian Laval: Por el momento, observo que hay iniciativas dispersas de académicas/os que forman redes de investigaciones en busca de alternativas, pero sin que se haya constituido por el momento un gran movimiento internacional; lo que podría, de hecho, haber tenido lugar en la estela del altermundismo. Es, por cierto, un problema general: la transnacionalización de las investigaciones, las resistencias y las alternativas es difícil de implementar porque los “gastos de organización”, para hablar como las/os economistas, es bastante elevado, y las/os investigadoras/es y docentes se encuentran bajo la presión competitiva de la “excelencia académica”, como usted bien dice. Pero, al mismo tiempo, creo que es posible subvertir uno de los criterios de esta “excelencia académica”, que es el de la “internacionalización de las fuentes y las obras”. La circulación internacional de investigaciones, traducciones, entrevistas y conversaciones, todo esto constituye también un avance hacia la puesta en común mundial de los análisis críticos y de las propuestas alternativas. Ahora bien, ¿cuál es el fin último que debemos darnos, que pueda servir de brújula universal? En *Éducation démocratique*, proponemos un enunciado bastante audaz y, es verdad, utópico: una federación mundial de la educación. No está claro por qué la educación debería seguir siendo una prerrogativa exclusivamente estatal-nacional. Es hora de que la humanidad construya sus propias instituciones supraestatales, o cosmopolitas, si se quiere, sobre cuestiones tan fundamentales como el clima, la salud, las finanzas, las migraciones, y sobre muchos otros asuntos centrales, entre ellos la educación. Las Cartas y los Pactos de las Naciones Unidas han definido grandes principios a los

cuales la gran mayoría de los Estados ha suscrito, pero estos textos no tienen ninguna fuerza legal vinculante. Es por lo tanto necesario reinventar una cosmopolítica de la educación.

Referencias bibliográficas

- Bruno, I., Clément, P. y Laval, C. (2010). *La grande mutation: Néolibéralisme et education en Europe*. Editions Syllepse.
- Dardot, P. y Laval, C. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.
- Dardot, P. y Laval, C. (2021). *Dominar: Estudio sobre la soberanía del Estado de Occidente*. Gedisa.
- Jones, K. (ed.) (2011). *La escuela en Europa Occidental. El Nuevo orden y sus adversarios*. Germania.
- Laval, C. (2004). *La escuela no es una empresa. El ataque neoliberal a la enseñanza pública*. Paidós.
- Laval, C. y Vergne, F. (2021). *Éducation démocratique. La révolution scolaire à venir*. La Découverte.
- Laval, C., Vergne, F., Clément, P. y Dreux, G. (2012). *La nouvelle école capitaliste*. La Découverte.



Revista Educación, Política y Sociedad (ISSN 2445-4109) está distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)